

## La "Guía de Guadix" de Fernández Segura

Santiago PÉREZ LÓPEZ

Dentro de la sección de "publicaciones del Instituto Pedro Suárez", tenemos que saludar, la aparición de una nueva obra sobre nuestra ciudad, titulada, *Guía de Guadix. Geografía, Historia, Arte, Cultura*. Su autor es el Presidente del Instituto de Estudios y Catedrático de Historia, Francisco José Fernández Segura.

Se trata de un libro de 114 páginas, de 25 x 17 cm., impreso en papel cuché, portado en color, ilustrado con 70 fotografías en blanco y negro de gran valor histórico-artístico.

Esta obra nace con la pretensión de cubrir un campo que al entender del autor estaba un poco huérfano. Está dirigida al público en general y a los escolares de E.G.B. y B.U.P. en particular, aspecto éste que no nos extraña, conociendo la profesión del autor.

A pesar de estar dirigida a un público tan variopinto hemos observado gran rigor científico a lo largo de la misma; manejando con acierto y agilidad una extensa bibliografía, sin que falten referencias archivísticas producto de la investigación del profesor Fernández Segura.

La Guía, se puede dividir en cinco grandes bloques, desiguales en contenido.

El primer bloque lo reserva el autor, para darnos unas pinceladas geográficas sobre la ciudad y su ámbito comarcal; destacando sus peculiaridades físicas, climatológicas, demográficas, etc.

El Segundo apartado, mucho más extenso, nos ofrece, como si de una cámara se tratase, una completa y ágil panorámica de la historia accitana, desde el Paleolítico hasta la contemporaneidad. Nos presenta un Guadix, que comienza su auge con el establecimiento en sus tierras de la Colonia Julia Gemella (Acci), cuyos habitantes profesan cultos a Netón e Isis; al menos hasta la llegada de San Torcuato, con todo lo que supone la llegada del Santo Varón a tierras de la Accitania, para nuestra historia.

El Guadix Árabe deja una profunda huella. La ciudad está enclavada en la Cora de Ilbira, y sus habitantes se dedican a la agricultura y a la seda cuyo auge, es producto del cultivo de la morera. Guadix es centro cultural de primera fila con personajes de la talla de Abentofäil, Al Sustari, etc, cuya obra incide en poetas de nuestro siglo de oro, caso de Baltasar Gracián y de Fray Luis.

El Guadix Moderno, retratado por cronistas de la época, supone en opinión del controvertido Américo Castro la definitiva afirmación cristiana sobre las otras castas, árabes y judíos, protagonistas de nuestra Edad Media. Es el momento del

auge demográfico y económico de la ciudad, hasta que llegue la anunciada y controvertida decadencia del S. XVII.

La Guerra de la Independencia y sus desastres inauguran el Guadix Contemporáneo. El autor destaca la incidencia de las desamortizaciones, curiosos levantamientos como el Carlista de 1837, y la lucha de nuestro Diputado a Cortes, Pedro Antonio de Alarcón y Ariza, para que el Ferrocarril visite Guadix y "pase cuanto más cerca mejor", incluso según él, por la ciudad misma.

A caballo entre el XIX y XX, Guadix experimenta un creciente auge a nivel cultural: con el Liceo y el periódico "El Accitano", como elementos más significativos.

La Dictadura de Primo de Rivera supone un intento serio por transformar la ciudad a nivel de infraestructura; mientras que en el periodo republicano, la ciudad se tiñe de partidos y tendencias contrapuestas que desembocan en la tristemente célebre Guerra Civil.

En el tercer bloque, de estructura similar, Fernández Segura nos da una amplia visión de la Historia de nuestro Obispado, producto de su bucear en el Archivo Diocesano. Destacan los epígrafes dedicados al Cabildo Catedral, Seminario Conciliar de San Torcuato con una breve historia desde su fundación; Hospital Real de Caridad, con sus Constituciones, traslados y deficiencias, y penurias económicas, y por último, el estado actual de la Diócesis.

Un nuevo capítulo nos sumerge en un vibrante e insinuante recorrido por nuestras calles, barrios y monumentos. La visita tiene su origen y meta en los alrededores del Parque Municipal. Nos adentra por el maravilloso entorno de la Puerta de San Torcuato vía San Francisco, Santa Ana, Santiago, San Diego, Peñaflor, San Agustín, Alcazaba Árabe, Concepción, Barrio Latino, Catedral, Plaza de las Palomas, Ancha, para morir de nuevo entre la Puerta de San Torcuato y el Parque de Pedro Antonio de Alarcón.

Durante la visita se conjugan las notas curiosas y pintorescas con las artísticas e históricas.

Un último bloque está representado por una amalgama de temas de importancia desigual con referencias obligadas a la Patrona Ntra. Sra. de las Angustias, la Semena Santa, el barrio de las cuevas, la cerámica, enseñanza, cultura y personajes ilustres de ayer y de hoy. Este bloque y el libro, finalizan con unas pinceladas sobre la década de los ochenta, que quizá hubiese tenido mejor ubicación como apéndice. Se trata en suma, de un libro que contiene aspectos muy positivos de los que podemos destacar su amenidad, fácil lectura y claridad de ideas, buena presentación y la conjugación de aspectos anecdóticos y populares con reseñas rigurosamente históricas, acompañadas de una completa bibliografía.

En el haber de lo positivo brilla con luz propia esa magnífica muestra fotográfica del Guadix de la preguerra y posguerra; con instantáneas curiosas y nostálgicas como las de "el ciego de Salamanca", la avenida de la Estación con su arbolado, la plaza de Santiago y cuesta de la Fuente, manifestaciones políticas durante la República, los desastres de la Guerra y reconstrucción de la Alcazaba; sin olvidar las bellas instantáneas del Guadix actual que nos presentan los fotógrafos contemporáneos.